

---

## ASENTAMIENTOS PREHISPANICOS EN LA COSTA PACIFICA CAUCANA

*Diógenes Patiño Castaño*

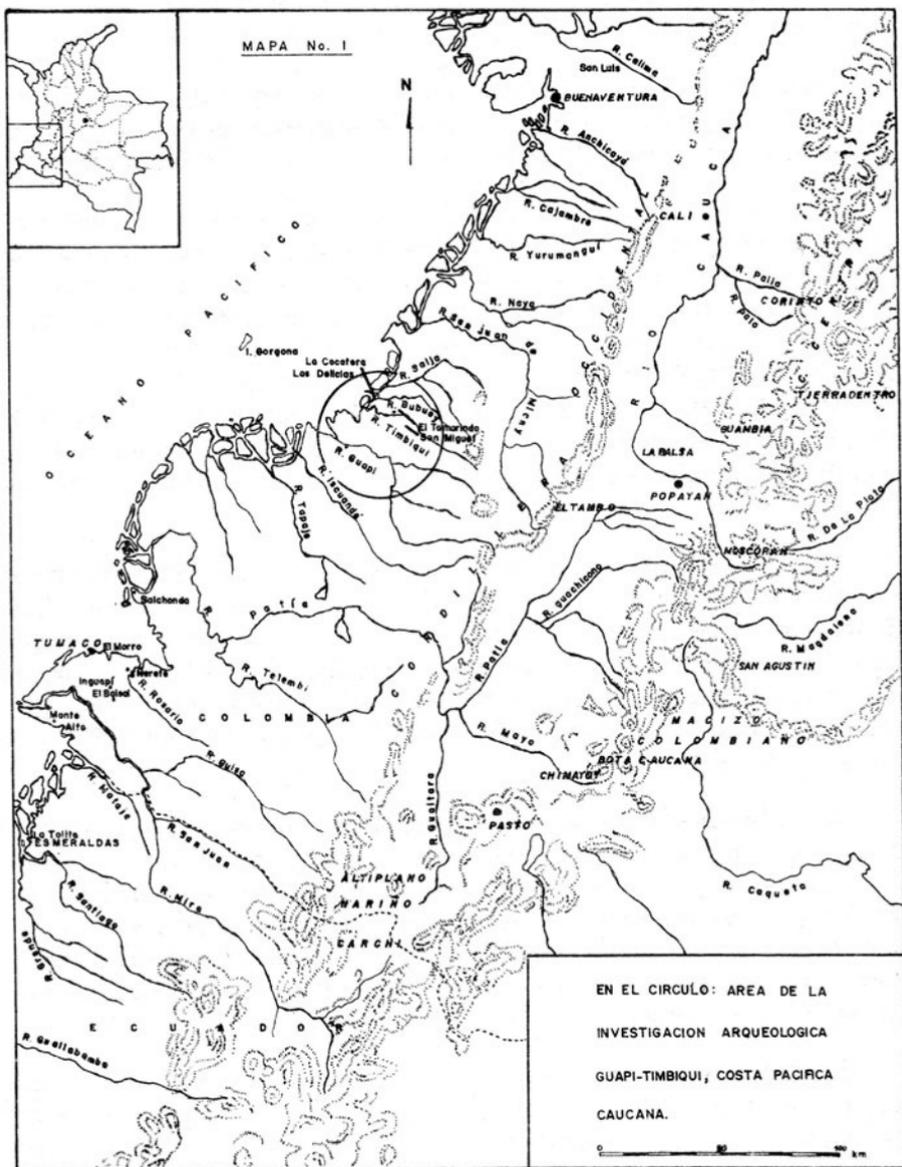
### Introducción

En el presente artículo se sintetizan los resultados arqueológicos obtenidos en la investigación realizada en el litoral Pacífico caucano. El Proyecto Arqueológico Guapi-Timbiquí, Costa Pacífica, se inició en el mes de diciembre de 1986 y terminó en el mes de abril de 1988. (Patiño; 1988).

El área geográfica investigada se encuentra incluida en la región fisiográfica de la llanura aluvial Pacífica. Se halla localizada en los municipios de Guapi y Timbiquí, entre los 2° 34' y 2° 45' de Latitud Norte y entre los 77° 30' y 78° 00' de longitud Oeste, comprende los cursos bajos de los ríos Guapi, Timbiquí y Bubuey formando parte del litoral costero Pacífico. (Mapa No. 1).

La región se clasifica según sus formaciones vegetales como de Bosque Muy Húmedo Tropical (bmh-T), predominando una vegetación de manglares en la zona pantanosa salobre y de selva tropical en la llanura aluvial; el promedio anual de lluvias varía entre los 4000 y 8000 mm. y temperaturas medias de 29°C. En el año el verano se presenta durante los meses de enero, febrero, julio y agosto. El clima de la llanura costera es particularmente húmedo y caliente; su gran humedad se debe a la abundante evaporación que produce la corriente cálida de la costa, formando nubes densas y bajas que avanzan hacia el oriente y que al contacto con la menor temperatura de la selva de la llanura se condensan y producen las lluvias (Hubach; 1945 : 157-58).

Esta región caucana se caracteriza por tener una amplia red fluvial de importantes ríos que descienden de las estribaciones de la Cordillera



Occidental y de los cerros Napi y Timbiquí. Las aguas de estos ríos después de atravesar la llanura aluvial y de recoger las aguas de innumerables quebradas, desembocan en el Océano Pacífico a través de una serie de esteros y brazos de los cuales se destacan el Brazo Quiroga y los esteros Marcelo, Cuerval, Las Delicias y La Cocotera. Entre los ríos más importantes tenemos el Guapi, Guafuí, Timbiquí, Bubuey y Sajja.

La investigación arqueológica en la zona ha permitido registrar una variedad de sitios de ocupación precolombina, ubicados en las regiones bajas costaneras comprendidas entre los ríos Guapi, Timbiquí y Bubuey.

El análisis de los diferentes materiales culturales recolectados en superficie y excavados en diversos sitios de ocupación, permitió observar cuatro fases culturales o arqueológicas, que abarcan una temporalidad desde el siglo II antes de Cristo hasta épocas de Conquista y Colonia españolas. Estas fases se han denominado con el nombre de sitios arqueológicos (topónimos): Las Delicias, El Tamarindo, La Cocotera y San Miguel, en un orden de la más antigua a la más reciente; cada una de ellas se representa por complejos cerámicos diferenciables, asociados a cronologías absolutas diferentes, a excepción del complejo de la última fase.

Los yacimientos arqueológicos observados durante la investigación corresponden a dos tipos de asentamientos ampliamente diferenciables desde el punto de vista de los ecosistemas. Estos ecosistemas en términos generales se conocen con el nombre de zona de manglares o cinturón del mangle, habitada por grupos de la fase Las Delicias y La Cocotera; y la zona de la llanura aluvial Pacífica, habitada por grupos de la Fase El Tamarindo y San Miguel.

A. *Pobladores costaneros de la zona de manglares.* Este primer tipo de asentamiento se registra directamente en el ambiente costanero; los pobladores precolombinos se ubicaron en las riberas de las bocanas de los ríos y en las márgenes y cabeceras de los esteros, ramales y caños, en lugares donde se encuentran reducidos espacios planos conocidos localmente como "firmes", ya que son levemente más altos en nivel, menos inundables y con mayor capa vegetal para cultivos.

El ambiente ecológico de esta primera región se caracteriza por una abundante vegetación de manglares (*Rhizophora mangle*, *Avicennia germinans*), natales y guandales, que forman una prolongada franja entre la costa y el extenso ecosistema de la llanura aluvial, con anchuras que varían entre 4 y 5 km. En su conjunto, la variedad de especies arbóreas en el ecosistema genera una importante cadena trófica de la cual forman parte una gran cantidad de especies de peces e invertebrados de alto valor nutritivo y comercial (Cuatrecasas, 1958; Negret, 1987).

La fauna de la zona de manglares se compone de gran variedad de peces bentónicos, como el gualajo, ojón, lenguado, lisa, mojarra y sabaleta, entre otros; en las raíces sumergidas del mangle existen esponjas, caracoles y cangrejos, y en las aguas de los esteros y bocanas abundan camarones, jaibas, ostras, almejas y la piangua; su hábitat son los suelos fangosos y arenosos en áreas de playas. Las especies ictiológicas de la zona de manglares se constituyen en un importante recurso alimenticio de alto valor proteínico para las poblaciones costeras, no solamente actuales, sino que también debió ser igual para aquellos grupos precolombinos que vivieron en la zona.

Los pobladores precolombinos de la zona de manglares se encuentran representados arqueológicamente por las fases Las Delicias y La Cocotera. Según las excavaciones en sitios ubicados en la bocana del río Bubuey y en el estero La Cocotera, las dos fases mencionadas corresponden a grupos culturales diferentes con complejos alfareros particulares, pero que están explorando y explotando un mismo territorio costero: el ecosistema de manglares, en épocas al parecer no contemporáneas.

Los grupos de la fase Las Delicias se caracterizan por una alfarería sencilla, con formas cerámicas variadas pero con muy escasos recursos decorativos, siendo el baño rojo, rojo sobre crema y la aplicación, los representativos (Figura 1). Esta alfarería es la más antigua para la zona, con una datación de  $190 \pm 90$  antes de Cristo (Beta 20604). La subsistencia de los grupos de esta fase se halla aún mal representada por unos pocos elementos líticos, que atestiguan actividades de pesca con redes y agricultura, si tenemos en cuenta machacadores y cantos rodados, que probablemente sirvieron para triturar y machacar granos y semillas.

La fase Las Delicias tiene materiales cerámicos comparables con aquellos del complejo El Balsal y El Morro, en la costa de Tumaco; aunque estos complejos tienen fechamientos posteriores que corresponden al 50 d.C. y 430 d.C. respectivamente. Los elementos cerámicos afines son vasijas globulares de bordes abiertos o cerrados, platos, escudillas trípodes, copas con pedestal acampanado, de base anular, y cuencos; la decoración es pintada en rojo externa y/o interna, en bandas horizontales en el borde o labio del recipiente y escasa decoración aplicada de cordones en cuencos. (Bouchard; 1982-83).

Los grupos de la fase La Cocotera, al parecer, llegan a la zona de manglares de la costa caucana provenientes de territorios ubicados al sur, tal vez de las regiones de Tumaco, Monte Alto o Mataje, en costas colombo-ecuatorianas. Los grupos de la fase en mención, llegaron a la zona de manglares durante los dos primeros siglos de la era cristiana, y sus materiales arqueológicos, fechados en  $110 \pm 60$  después de Cristo

(Beta 20603), guardan estrechas relaciones culturales con los de las áreas de Tumaco y La Tolita.

La industria alfarera de esta fase se caracteriza por tener una variedad de formas cerámicas y ricos y variados estilos decorativos, en contraste con la alfarería simple, de la fase anterior. Entre las formas cerámicas se destacan vasijas globulares, compuestas, ollas trípodes, escudillas trípodes y tetrápodos con soportes cónicos o mamiformes, cuencos, platos, copas, jarras, alcarrazas y botellones; la decoración es pintada en bandas rojas en los bordes de recipientes o en soportes; también existe la pintura negra (positiva y negativa) en motivos geométricos; incisiones de líneas paralelas, rectas, curvas y grecas; decoración de muescas, aplicación de cordones delgados e impresiones con caña se observan en cuencos aquillados, vasijas trípodes y copas (Figuras Nos. 4 y 5). Parece que la mayoría de estas vasijas fueron usadas en actividades domésticas, bien sea para cocinar, servir alimentos o almacenarlos.

Otros elementos culturales que caracterizan a los grupos de esta fase, corresponden a una variedad de figurillas humanas en arcilla (Figura No. 5) que representan a una serie de personajes realistas en posición sentada o parada; varios de ellos tienen deformación craneana. Las figurillas en general presentan adornos corporales como orejeras, nariguera, collares y colgantes modelados en arcilla; varias de ellas tienen decoración pintada en rojo. Existen igualmente figurillas zoomorfas de aves, reptiles y peces, elaboradas con la técnica del modelado. Por otro lado, también se conocen trabajos de orfebrería en oro, cobre y oro (tumbaga) y platino o combinaciones de estos elementos para fabricar piezas muy pequeñas de adornos corporales como orejeras compuestas, narigueras o para adornar figurillas antropomorfas. (Patiño; 1988).

La industria lítica de estos grupos se encuentra representada por abundantes pesas de red, metates y manos de moler, machacadores hachas, alisadores de cerámica, cantos rodados y guijarros. En general estos instrumentos atestiguan actividades de pesca y agricultura básicamente (Figura No. 6).

La fase La Cocotera se corresponde en varios aspectos con la fase Inguapí II, fechada entre el 270 a.C. y 50 a.C., una de las más antiguas en la costa de Tumaco (Ibid: 153-222). Desde el punto de vista de la alfarería se observan en estas fases varias formas cerámicas compartidas, tales como vasijas globulares, vasijas compuestas trípodes, escudillas trípodes con soportes cónicos, cuencos, platos, copas, alcarrazas y botellones. En cuanto a las técnicas decorativas, se observa la utilización de la pintura roja en bandas, pintura negra positiva y negativa con la variante "brillante" que por su pulimento da efectos de vidriado en cuencos y

escudillas; incisiones geométricas en recipientes cerrados y muescas en vasijas compuestas. Sin embargo, en la cerámica de la fase La Cocotera hace falta la pintura blanca, la decoración pintada tricolor (rojo, blanco y negro), el inciso rojo y negro y las incisiones paralelas en el borde interior de escudillas y cuencos; mientras que en la fase Inguapí II no se observa la decoración roja zonal incisa, aplicación de cordones y volutas, la decoración impresa con caña y las incisiones geométricas en la superficie interior de platos; decoraciones muy características de la fase La Cocotera. Estas modificaciones en las alfarerías de ambas fases marcan diferencias cronológicas importantes que obedecen a cambios y transformaciones en el desarrollo cultural de los grupos precolombinos a través del tiempo.

Las relaciones entre los materiales de la fase La Cocotera y aquellos del río Mataje son difíciles de determinar; ya que no existen descripciones completas de los materiales excavados en Mataje; sin embargo, se observan unos pocos rasgos comparables con la fase Mataje II, fechada entre el 300 a.C. y el 10 d.C.; tales elementos corresponden a vasijas con reborde sublabial, vasijas trípodes, alcarrazas; decoración con baño rojo, muescas en los bordes o ángulos periféricos y aplicación de protuberancias cónicas (Reichel-Dolmatoff; 1986: 92).

Con respecto al sitio de Monte Alto, localizado al igual que Mataje en la región fronteriza colombo-ecuatoriana, tiene materiales culturales, aun sin fechamientos, que presentan una estrecha relación con aquellos de la fase La Cocotera. Los elementos cerámicos compartidos son vasijas compuestas, trípodes con soportes cónicos y mamiformes, huecos, con perforaciones, cuencos aquillados, copas, alcarrazas y botellones; la decoración igualmente es variada, con técnicas similares, como la incisión de motivos geométricos, aplicación de protuberancias cónicas, pintura roja y negra negativa (Cubillos: 1955). Es importante resaltar que en la alfarería de Monte Alto son muy comunes los ralladores de diversos tipos; mientras que en la cerámica de La Cocotera éstos no existen. (Patiño; 1988).

Por último, los sitios de La Tolita y La Propicia, fechados entre el 270 a.C. y el 100 d.C., en la costa de Esmeraldas, Ecuador, presentan en sus materiales culturales algunas conexiones estilísticas con materiales de la zona del río Mataje, Tumaco y ahora con el sitio La Cocotera, en la costa caucana.

Otros elementos cerámicos que indican unidad de estilo en las regiones de La Tolita, Tumaco, Mataje y La Cocotera, corresponden a abundantes fragmentos de tipos de figurillas humanas huecas y macizas (incluyendo los retablos), la mayoría de ellas representan personajes con

deformación craneana, retratos, figuras dobles eróticas y personajes en diferentes actividades; otras figurillas son zoomorfas y pertenecen a diversos animales (felinos, aves, reptiles y peces).

Asociados a los materiales cerámicos, en basureros o tumbas, se encuentran múltiples adornos orfebres. La gran cantidad de orfebrería precolombina en estos sitios ha dado como resultado la destrucción de muchos yacimientos arqueológicos por parte de los lavadores de oro. Las piezas se caracterizan por tener un tamaño muy pequeño, entre 5 y 10 mm., y corresponden a adornos en láminas recortadas geométricamente y perforadas para ser colgadas a piezas mayores, como orejeras compuestas; existen ganchos rotos, clavos faciales y partes de pendientes. En las regiones de Tumaco y La Tolita este tipo de orfebrería se encuentra relacionada con piezas grandes de mascarones con figuras de jaguar, pectorales antropomorfos, colgantes y orejeras (Plazas y Falchetti; 1985: 204). Las piezas más antiguas de orfebrería encontradas en la costa Pacífica datan del año 325 a.C.; se trata de pequeños alambres martillados, asociados a la cerámica de la fase Inguapí en la región de Tumaco (Bouchard; 1982-83: 222).

En cuanto a los lugares de asentamiento de los grupos que dejaron estos restos culturales en diferentes sitios de la costa Pacífica, sabemos que preferiblemente escogieron aquellos sitios del litoral muy cercanos al mar, donde se adaptaron a un rico ecosistema de manglares; los asentamientos se establecieron en la topografía natural en algunos sitios, y en montículos o "tolas" sobre todo en las regiones de Tumaco y La Tolita.

Los implementos líticos hallados en los sitios mencionados para la costa Pacífica, relacionados con los desarrollos de La Tolita y Tumaco, sugieren un tipo de subsistencia basada en una economía mixta. Al parecer, las actividades de pesca y recolección de especies marinas en las áreas de esteros y bocanas tuvo un papel muy importante en la vida de estos grupos; pues en todos los sitios arqueológicos abundan las pesas líticas con muescas laterales para ser atadas a redes. Aquí cabe destacar la importancia de los lugares de asentamiento ubicados en un hábitat de inmensa riqueza ictiológica que fue ampliamente aprovechada para la obtención de alimentos proteínicos. La recolección de moluscos complementó esta dieta, pues en varios sitios se han encontrado restos de conchas marinas de especies de ostras y del género *Strombus* y *Spondylus* (Alcina Franch y García Palacios; 1979: 313-315).

En la agricultura, los cultivos de maíz y yuca probablemente fueron los más importantes. Los elementos líticos tradicionalmente asociados al cultivo del maíz, corresponden a metates y manos de moler, machacadores y hachas de tipo trapezoidal, que muy probablemente sirvieron para

desmontar el bosque selvático y establecer parcelas agrícolas con el sistema de "roza y quema". En el sitio La Tolita se hallaron granos de maíz carbonizados asociados a fragmentos de corteza de calabaza (Valdez; 1987: 14); y en el sitio La Cocotera TR-4 se encontró polen de maíz asociado con el de yuca (Patiño; 1988: 120).

El cultivo de yuca, según se observa, también fue importante en la dieta alimenticia de estos grupos; los elementos materiales asociados a la preparación de este producto corresponden a varias formas de ralladores y platos o budares para tostar el alimento. Los ralladores con incrustaciones de piedras o incisiones profundas, se encuentran sobre todo en las regiones de La Tolita y Monte Alto; curiosamente hacia el norte de estas regiones no se han encontrado ralladores, lo cual no indica necesariamente que no hubiera cultivo de yuca, pues el polen de este producto lo encontramos en La Cocotera sin asociación a estos implementos; por otro lado, es posible que los ralladores de cerámica fueran remplazados por otros, tal vez elaborados en maderas finas.

Otras actividades no menos importantes tienen que ver con la recolección de abundantes frutos y semillas que ofrece la selva tropical, además de la cacería de animales silvestres. También las materias primas para la construcción de viviendas, canoas, puentes y en general obras de infraestructura, necesariamente tuvieron que ser explotadas en el bosque selvático.

En el sitio La Cocotera, río Bubuey, se realizaron análisis palinológicos\* donde se observaron dos períodos climáticos muy importantes para el estudio del ecosistema de manglares y sus pobladores precolombinos. El primer período climático se caracteriza por una vegetación dominante de mangle rojo (*Rhizophora*), asociado a esporas de algas típicas de sitios inundados; por otro lado, cerca al sitio de muestreo se observa vegetación abierta, característica de suelos pantanosos pero menos húmedos, presentándose el mangle prieto (*Avicennia*) entre otras especies. El medio ambiente que caracteriza a la zona corresponde a una época de alto nivel del mar, razón por la cual el sitio La Cocotera se hallaba permanentemente húmedo, con suelos anegadizos. La presencia de grupos humanos durante este período es innegable, ya que el estrato de donde se tomó la muestra contiene abundantes restos culturales de alfarería y elementos líticos para pesca y agricultura. Un estrato similar al de la muestra para polen fue fechado en  $110 \pm 60$  después de Cristo, fecha que podría coincidir aproximadamente con el inicio de un nuevo ambiente climático en la zona de manglares. (Patiño; 1988: 108).

---

\* Análisis palinológicos realizados por la Dra. Luisa Fernanda Herrera.

En el segundo período climático se observa un cambio en las condiciones del medio ambiente, que es causado por el descenso en el nivel del mar o por levantamientos tectónicos; esto permitió que los suelos del área no se inundaran permanentemente, lo cual condujo también a un cambio en la vegetación: el mangle rojo disminuye considerablemente y es remplazado por el mangle prieto. Esta vegetación se encuentra acompañada de especies Gramineae, Palmae, helechos y varias esporas de algas; las cuales son indicadoras de áreas pantanosas. Durante esta época el sitio La Cocotera se vuelve más apto para el asentamiento de grupos humanos y se hace posible la preparación de terrenos para la agricultura; es por esto que aparecen cultígenos tales como el maíz (*Zea mays*) y la yuca (*Manihot esculenta*) en el registro palinológico. El estrato de donde se tomó la muestra analizada, contiene igualmente abundantes restos de alfarería e implementos líticos que se asocian por un lado con la pesca y por otro con actividades agrícolas. (Figuras Nos. 3 y 6). (Ibid: 109).

Los últimos 20 cm. del perfil estratigráfico de TR-4 no fueron analizados; sin embargo, estos parecen corresponder a la actual situación medioambiental. Según las formaciones vegetales y condiciones ambientales actuales se presenta en la región un tercer período climático, caracterizado por el aumento en la humedad del suelo.

Durante los finales del segundo período climático y tercer período, los grupos de la fase La Cocotera experimentaron un retroceso cultural, registrado especialmente en la industria alfarera, y según la excavación de TR-1, donde no se observaron restos arqueológicos en sus primeros centímetros, se sugiere que el sitio fue abandonado (Idem.).

Finalmente, a manera de conclusión, podemos decir que los grupos precolombinos de la fase La Cocotera de la costa caucana, dejaron materiales culturales que de una manera u otra se relacionan con aquellos de la fase Inguapí II, Monte Alto, Mataje, La Tolita y La Propicia, en regiones al sur de Colombia y norte del Ecuador. Los asentamientos en La Cocotera, río Bubuey, corresponden a los enclaves septentrionales tardíos de la tradición cultural conocida con el nombre de "Tumaco-La Tolita", que se desarrolló entre los siglos IV a.C. y III d.C. perteneciente a los Desarrollos Regionales costeros. (Reichel-Dolmatoff; 1986. Bouchard; 1982-83. Patiño; 1988).

B. *Pobladores de la llanura aluvial Pacífica*. La región ecológica ocupada por grupos precolombinos corresponde al territorio inmediatamente aledaño al ecosistema de manglares, denominado comúnmente Llanura Aluvial Pacífica.

El extenso ecosistema de la llanura aluvial se caracteriza por tener un clima húmedo y cálido, con precipitaciones entre los 4000 y 8000 mm. al

año y temperaturas medias de 29°C; los ríos son amplios y caudalosos en épocas de invierno. En el piedemonte bajo se presentan una serie de lomas y colinas con vegas amplias a lo largo de los ríos y quebradas. La vegetación de la llanura aluvial es de selva tropical húmeda con variedad de especies forestales como el balsa, árbol del pan, palma de chontaduro, caimito y borojó, entre muchas otras. En términos generales los suelos de la llanura aluvial son variados, debido a las diferencias climáticas, variaciones del relieve y composiciones litológicas diferentes; el pH muy ácido y la fertilidad pobre; la nutrición de la selva tropical depende de los residuos almacenados en la fase orgánica del ecosistema (DNP, CVC, UNICEF; 1983: 92-93). Para la agricultura se aprovechan escasamente las lomas y colinas onduladas, donde se cultivan productos de pan-coger en pequeñas fincas a orillas de los ríos.

La llanura aluvial por tener extensas áreas cubiertas de selva virgen, también cuenta con una gran variedad de especies faunísticas.

Dentro del ecosistema de la llanura aluvial costera se registró un nuevo tipo de asentamiento precolombino: los sitios de ocupación se ubican en las riberas de los ríos y quebradas tributarias, en las partes altas de lomas y colinas onduladas, en un territorio húmedo de selva tropical.

Los pobladores precolombinos de la llanura aluvial se encuentran representados arqueológicamente por dos fases culturales denominadas El Tamarindo y San Miguel.

Los grupos de la fase El Tamarindo están aun pobremente documentados; sus pocos restos culturales se evidenciaron cerca del poblado de Timbiquí. La alfarería que caracteriza esta fase es sencilla con muy pocas técnicas decorativas (baño rojo e incisiones); las formas cerámicas corresponden a vasijas globulares, copas con base anular, escudillas, cuencos simples y aquillados. También se hallan algunos fragmentos de figurillas humanas que se asemejan al tipo "Tumaco". Una muestra de carbón asociada a esta alfarería fue datada en  $140 \pm 60$  antes de Cristo (Beta 22666); si este fechamiento es correcto podríamos pensar en una incursión más o menos temprana de grupos agro-alfareros en el interior de la llanura aluvial, retirados del ambiente propiamente costero; sin embargo, no son muchos los sitios del área que se relacionan con este tipo de alfarería y tendríamos que esperar a una mejor documentación de la fase.

Por otro lado, es importante destacar que analizando las fechas de C-14 de las fases Las Delicias y El Tamarindo se observó que grupos de estas fases fueron contemporáneos y explotaron ecosistemas diferentes y a la vez también caracterizados por complejos cerámicos diferentes.

Los restos culturales de la última fase precolombina, San Miguel, se hallan en muchos sitios de ocupación a lo largo de la costa caucana, en la llanura aluvial. La industria alfarera de esta fase aun no tiene fechamientos, pero sus rasgos característicos particulares indican que esta cerámica corresponde a nuevos pobladores que incursionaron en la llanura aluvial en épocas tardías. La cerámica de estos grupos se caracteriza por tener formas sencillas de vasijas globulares, esféricas, cuencos simples y compuestos; la decoración consiste en baño rojo, aplicación de cordones delgados en sentido horizontal, vertical y ondulado, incisión de líneas paralelas o cruzadas y puntos impresos en el labio. (Figura No. 7).

Desafortunadamente existe un gran vacío de información arqueológica en una extensa área de la llanura aluvial, tal es el caso observado entre la parte septentrional de Tumaco y el río Guapi, y entre el río Saija y la región de Buenaventura o río Calima. Es por esto que las relaciones culturales que se establecen con los materiales de la fase San Miguel son puramente de estilos a nivel muy general. La alfarería de esta fase se relaciona en algunos aspectos con la cerámica encontrada en el sitio San Luis I, ubicado en el bajo Calima (Rodríguez; 1986); estas relaciones muy generales corresponden a similitudes en formas globulares y cuencos que llevan decoración pintada en rojo a la altura del cuello y borde; aplicación de cordones ubicados en sentido horizontal o vertical; incisiones de líneas paralelas o cruzadas y puntos impresos en el labio de bordes reforzados. Es importante anotar que este tipo de alfarería es característica de la fase Sonso tardía, fechada entre el 800 d.C. y el 1600 d.C., y localizada en la región Calima, Cordillera Occidental y extendida hacia el valle interandino del Cauca (Herrera *et. al.*; 1982-83).

El tipo de asentamiento básico en los grupos de la llanura aluvial es ribereño, los sitios de ocupación se ubican en las márgenes de los ríos y quebradas tributarias, en un territorio selvático. Debido a la excesiva humedad, las viviendas fueron construidas sobre pilotes de madera a uno o varios metros del suelo. Estas habitaciones se conocieron con el nombre de "barbacoas" en las épocas de Conquista y Colonia.

Las herramientas líticas encontradas en los sitios de ocupación corresponden básicamente a actividades agrícolas; estos elementos son metates y manos de moler, machacadores o martillos y cantos rodados; los primeros debieron estar asociados al cultivo del maíz y a la trituration de otros granos. También existen hachas del tipo trapezoidal y alargadas que posiblemente fueron usadas para despejar áreas cultivables en zonas selváticas y para otras labores de construcción.

Otras fuentes importantes para la subsistencia de estos grupos debieron de provenir de la caza de animales y recolección de frutos y semillas

silvestres. Debido al fácil acceso a las costas, también se practicaron actividades de pesca y recolección de especies marinas; es por esto que algunos sitios de ocupación alejados del mar contienen restos óseos de peces y de moluscos; especialmente se han hallado conchas de ostras y almejas.

Por otro lado, las referencias de los cronistas y etnohistoriadores nos presentan importantes datos sobre las comunidades indígenas de la llanura aluvial al tiempo de la Conquista y Colonia españolas. Las principales tribus nombradas para el río Guapi corresponden a los Chupas, Boyas, Petres y Puscajaes. Estos grupos fueron navegantes y comerciantes que alcanzaron contactos comerciales, "mercaderías", con los pueblos de la provincia de Chisquío en la Cordillera Occidental (Romoli; 1963. Patiño; 1988).

Por último, una ocupación más tardía es detectada en nuestras excavaciones, igualmente con asentamientos en la zona de la llanura aluvial; los restos culturales se encuentran en las riberas de los ríos Guapi y Timbiquí, y corresponden a sitios de ocupación posteriores al siglo XVI. Los materiales culturales se encuentran mezclados con abundantes conchas marinas de ostión y piangua. La alfarería en general es gruesa y burda, con muy poca decoración; existen cerámicas esmaltadas o vidriadas y mayólicas de fina pasta, pertenecientes a formas de cuencos y platos. Es obvio que nuevos pobladores llegaron a la zona, esta vez colonizadores españoles que sometieron poblaciones indígenas y posteriormente de negros a un intenso trabajo de laboreo de minas y haciendas coloniales (Patiño; 1988: 113).

---

### Referencias de figuras

- Figura No. 1 Alfarería de la fase Las Delicias, río Bubuey  
No. 1 fragmento de figurilla humana.  
Nos. 2 al 9 formas de vasijas del tipo Ordinario arena fina.  
Nos. 10 y 11 tipo aplicación (cordones). Nos. 12 al 14 tipo rojo sobre crema.
- Figura No. 2 Alfarería de la fase El Tamarindo, río Timbiquí  
Nos. 1 y 2 fragmentos de figurillas humanas. Nos. 3 y 4 tipo Inciso.
- Figura No. 3 Estratigrafía. La Cocotera TR-4 y columna para polen.

- Figura No. 4 Alfarería de la fase La Cocotera, río Bubuey  
Nos. 1 a 8 formas cerámicas del tipo Ordinario compacto arenoso.
- Figura No. 5 Alfarería de la fase La Cocotera, río Bubuey  
Nos. 1 a 3 fragmentos de figurillas humanas tipo "Tumaco". No. 4 tipo Pintura roja; No. 5 tipo Rojo zonal inciso; No. 6 tipo pintura negra "negativo"; Nos. 7 y 13 a 15 tipo Inciso; No. 8 tipo Impreso con caña; No. 9 tipo Muestras; Nos. 10 a 12 tipo Aplicación.
- Figura No. 6 Instrumentos líticos de la fase La Cocotera.
- Figura No. 7 Alfarería de la fase San Miguel, río Timbiquí  
Parte superior, bordes de tipos ordinarios arena media y gruesa.  
Parte inferior, fragmentos del tipo Aplicación, Inciso e impresión de puntos.

Los dibujos Nos. 1 a 3 de la Figura No. 5 fueron elaborados por la Dra. Martha Lahitte; los restantes por el autor.

## BIBLIOGRAFIA

---

- ALCINA FRANCH, José  
1979 La arqueología de Esmeraldas; introducción general. Memorias de la Misión Española en el Ecuador, 1. Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores.
- ALCINA FRANCH, José y GARCIA, María Carmen  
1979 Materias primas y tecnología en Esmeraldas. Actes du XLII éme. Congrès International des Américanistes, Vol. IX-A, pp. 303-311. París, Paillart.
- ANDAGOYA, Pascual de  
(1541) Relación de los sucesos de Pedrarias Dávila en Tierra Firme y de los descubrimientos en el mar del sur. Instituto Caro y Cuervo. Bogotá.
- BOUCHARD, Jean Francois  
1982-83 Excavaciones arqueológicas en la región de Tumaco, Nariño, Colombia. Revista Colombiana de Antropología, Vol. XXIV, pp. 125-334. Bogotá.

- CIEZA DE LEON, Pedro  
1928 La crónica del Perú. Espasa Calpe. Madrid.
- CUATRECASAS, José  
1958 Aspectos de la vegetación natural de Colombia. Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, Vol. No. 40. Bogotá.
- CUBILLOS, Julio César  
1955 Tumaco, notas arqueológicas. Bogotá, Ministerio de Educación.
- DNP, CVC y UNICEF.  
1983 Plan de Desarrollo Integral para la Costa Pacífica. (Pladeicop). Editorial Prensa Moderna. Cali.
- LOPEZ DE GOMARA, Francisco  
1941 Historia general de las Indias. Espasa Calpe S. A. Tomo II. Madrid.
- HERRERA, Leonor; CARDALE, Marianne y BRAY, Warwick  
1982-83 El hombre y su medio ambiente en Calima. Revista Colombiana de Antropología, Vol. XXIV, pp. 336-381. Bogotá.
- HUBACH, Enrique  
1945 La llanura costera del departamento del Cauca. Revista de la Universidad del Cauca, No. 6, pp. 139-161. Popayán.
- MEGGERS, Betty J.  
1966 Ecuador. Londres, Thames and Hudson.
- NEGRET, Alvaro José  
1987 Parques nacionales naturales de las inmediaciones de Popayán. Fotocopia.
- PATÍÑO, Diógenes  
1987 Arqueología de la costa Pacífica caucana, Colombia. Boletín de Arqueología, Año 2, No. 1, pp. 65-81. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la República. Bogotá.  
1988a Pobladores prehispánicos en el Cauca, Colombia. Universidad del Cauca, Popayán. Manuscrito.  
1988 Asentamientos prehispánicos en la costa Pacífica caucana. (Informe final. Mayo). Fundación de Investigaciones

Arqueológicas nacionales, Banco de la República. Bogotá.

PLAZAS, Clemencia y FALCHETTI, Ana María

1985 Patrones culturales en la orfebrería prehispánica de Colombia. 45° Congreso Internacional de Americanistas. pp. 203-227. Universidad de los Andes. Bogotá, Banco de la República.

PORRAS, Pedro I.

1980 Arqueología del Ecuador. Editorial Gallo capitán. Otavalo.

REICHEL-DOLMATOFF, Gerardo

1965 Colombia. Londres, Thames and Hudson.

1978 Colombia indígena: período prehispánico. Manual de Historia de Colombia. Vol. 1, pp. 31-114. Colcultura. Bogotá.

1986 Arqueología de Colombia. Fundación Segunda Expedición Botánica. Litografía Arco. Bogotá.

RODRIGUEZ, Carlos Armando

1986 San Luis I. Un sitio prehispánico tardío en el bajo Calima, municipio de Buenaventura. (Informe preliminar. Junio). Instituto Vallecaucano de Investigaciones Científicas, Inciva. Darién.

ROMOLI, Kathleen

1963 Apuntes sobre los pueblos autóctonos del litoral colombiano del Pacífico en la época de la conquista española. Revista Colombiana de Antropología, Vol. XII, pp. 260-292. Bogotá.

VALDEZ, Francisco

1987 Proyecto arqueológico La Tolita (1983-86). Editorial Luz de América. Museo del Banco Central del Ecuador. Quito.

WEST, Robert

1957 The pacific lowlands of Colombia. Louisiana State University press, Baton Rouge.

**ARQUEOLOGIA DE LA COSTA PACIFICA  
DE COLOMBIA Y ECUADOR  
CUADRO No. 1**

REGION CRONOLOGIA		PERIODO	COSTA PACIFICA		
			CAUCA	NARIÑO	ESPERALDAS ECUADOR
			PATIÑO 1987	BOUCHARD 1982-83 CUBILLOS 1955	VALDEZ 1987 ALCINA FRANCH 1979 MEGGERS ET. AL. 1965 REICHEL 1978
		CONQUISTA	GUAPIS - CHUPAS BOYAS - PETRES	SINDAGUAS - QUAIQUERES	MALABAS - NIGUAS
1.600		INTEGRACION REGIONAL	SAN MIGUEL ?	BUCHELI	BALAO
1.500					
1.400		DESARROLLOS REGIONALES	?	EL MORRO	MATAJE III
1.200					
1.000		FORMATIVO	LA COCOTERA	NERETE	LA TOLITA IV
800					
600		PRE - CERAMICO	EL TAMARINDO LAS DELICIAS	EL BALSAL MONTE ALTO INGUAPI II INGUAPI I	LA TOLITA III LA PROPICIA MATAJE II LA TOLITA II MATAJE I LA TOLITA I CHORRERA
400					
200			?	?	MACHALILLA
0					VALDIVIA
500 A.C.		ESTE CUADRO RESUME AREAS CULTURALES, SITIOS Y CRONOLOGIAS. LOS NOMBRES QUE APARECEN CORRES- PONDEN A TOPONIMOS ACTUALES; A PARTIR DEL SIGLO XVI LOS NOMBRES SON ANTROPONIMICOS DE ETNIAS ENCONTRADAS POR ESPAÑOLES.			
1.000		DIOGENES PATIÑO			
1.500					PROV. ESMERALDAS
2.000					
2.500					
3.000					
3.500					
4.000					
4.500					
5.000					
5.500					
6.000					
6.500					
10.000					

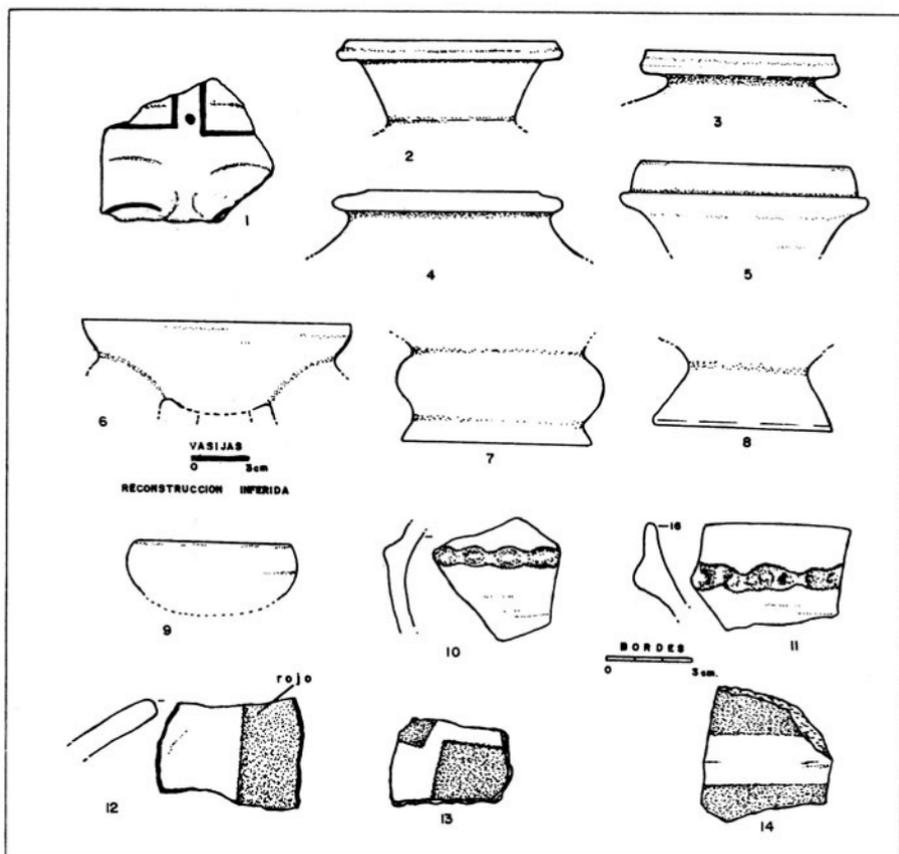


FIGURA 1. ALFARERIA DE LA FASE LAS DELICIAS. RIO BUBUEY

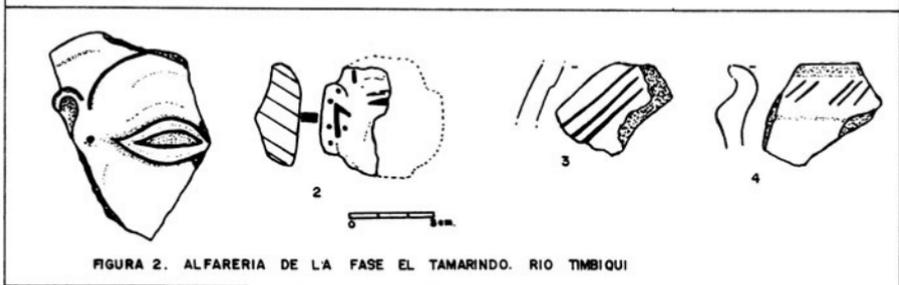
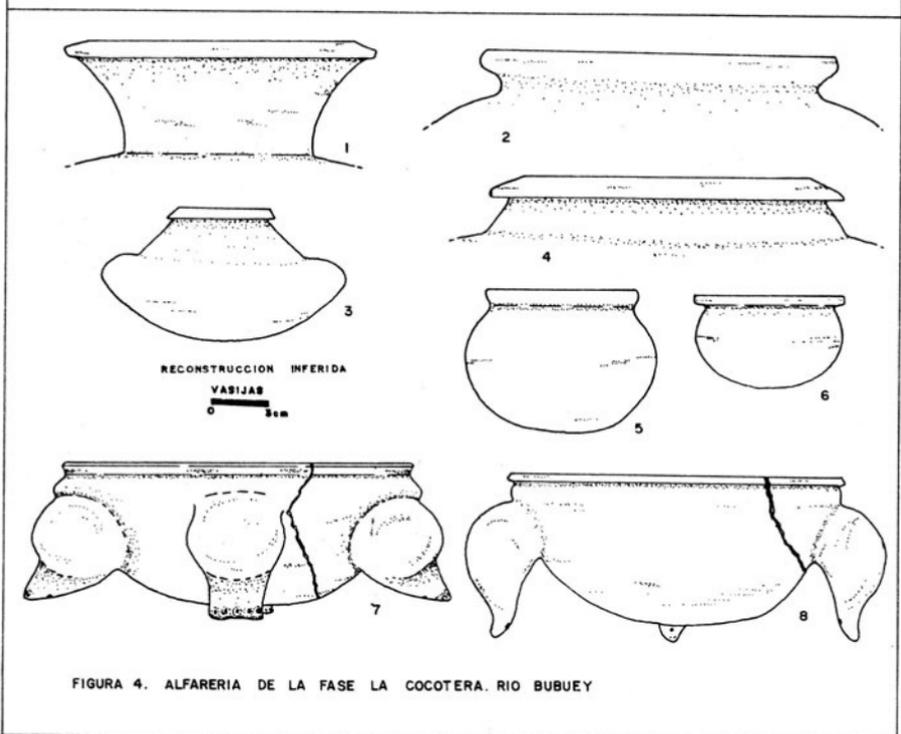
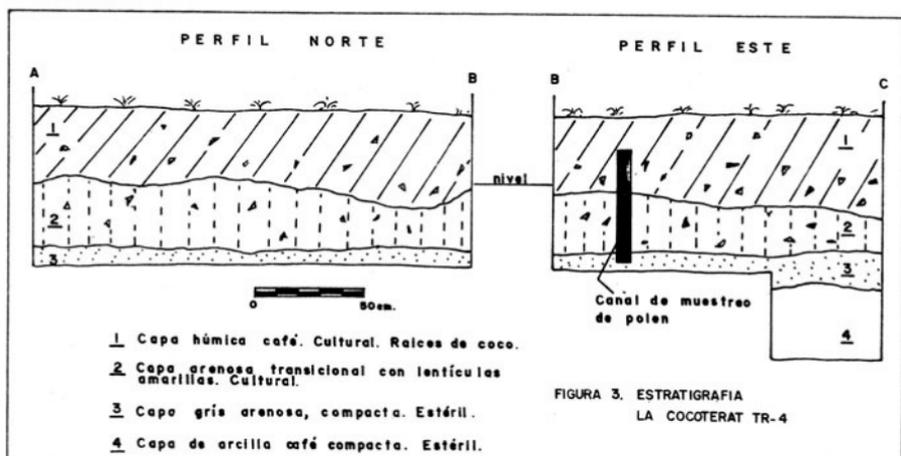


FIGURA 2. ALFARERIA DE LA FASE EL TAMARINDO. RIO TIMBIQUI



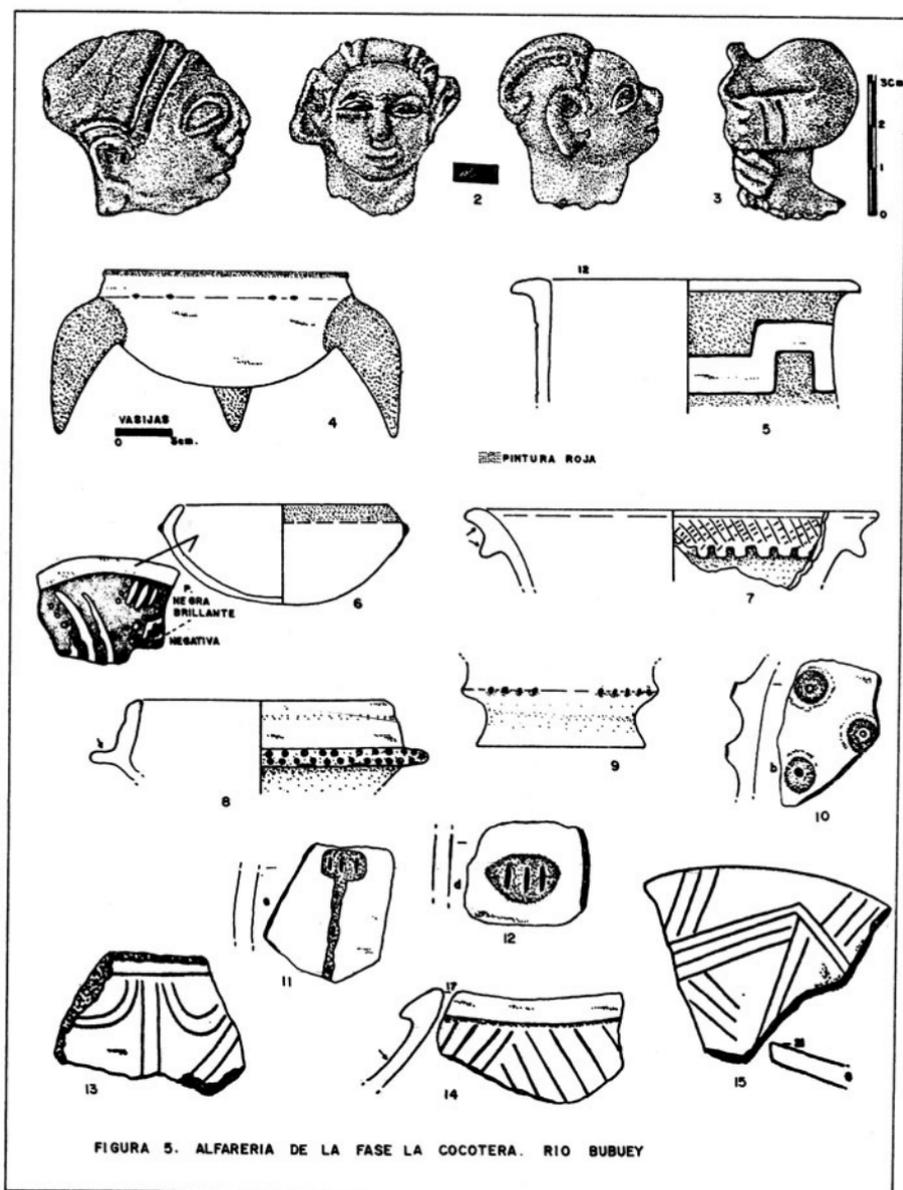


FIGURA 5. ALFARERIA DE LA FASE LA COCOTERA. RIO BUBUEY

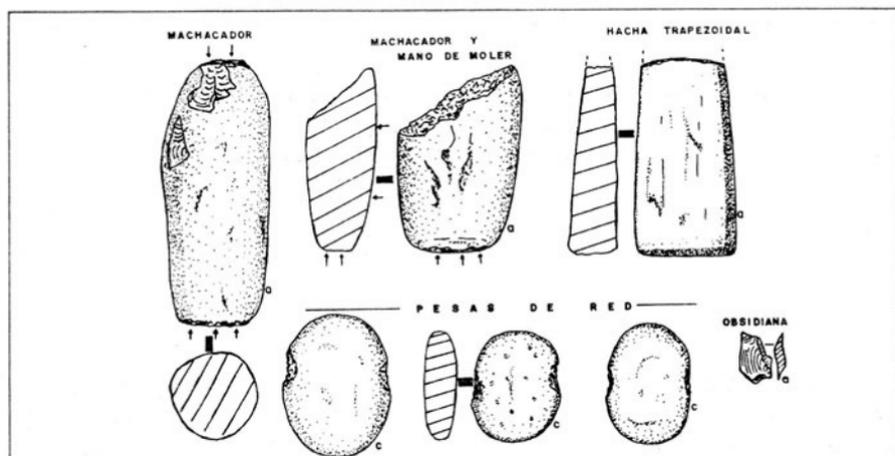


FIGURA 6 FASE LA COCOTERA. LITICA

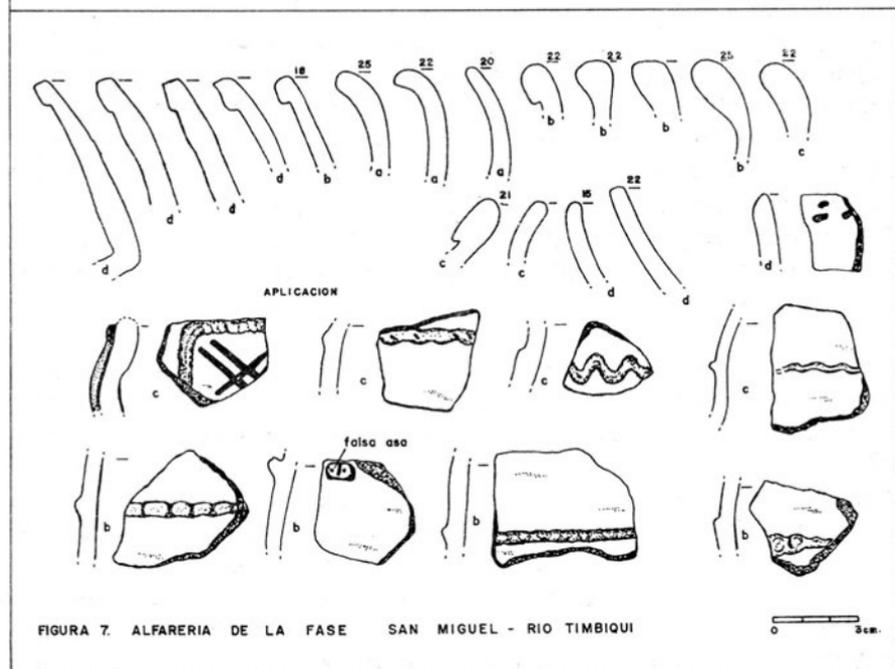


FIGURA 7. ALFARERIA DE LA FASE SAN MIGUEL - RIO TIMBIQUI